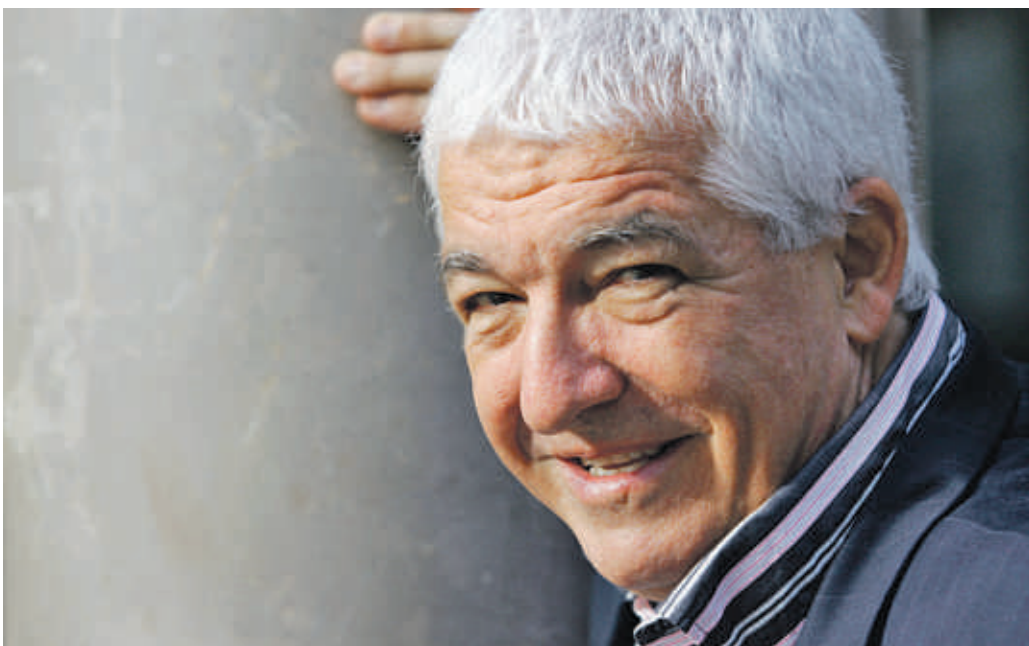


Tengo 58 años: cumplirlos es inevitable, pero envejecer, sólo una opción, y no la mía. Soy australiano; estamos tan apartados de todo que da gusto: menos paro y menos crimen. Los hombres buscamos juventud y fertilidad, y ellas, recursos; acepté el trato y me casé: seis hijos

“Los hombres ricos provocan más orgasmos a sus parejas”



XAVIER GÓMEZ

Llevo 18 años escribiendo sobre las diferencias entre hombre y mujer y...

¿Y no ha cambiado nada?

Nada excepto que la sociedad de la imagen –y sus anuncios sexis– ha aumentado las ilusiones respecto al otro sexo y, con ellas, los desengaños...

¿En qué sentido?

Ellas esperan que el hombre siglo XXI sea inteligente, solvente, con exquisito gusto metrosexual en el vestir; un Apolo del gimnasio, pero no engreído; padre devoto y confidente sensible, empático y divertido que las haga reír... Y llore con ellas en el cine...

... Por desgracia, ese tipo de hombres suele tener novio...

¡...!

... Y suerte: los gais tienen más y mejor sexo que los hetero...

... Bajo el maquillaje cultural, la realidad evolutiva persiste: los hombres seguimos teniendo veinte veces más testosterona que ellas y un impulso sexual proporcional. Por eso, las mujeres buscan que un hombre les solucione todos sus pequeños problemas, y los hombres, que todas las mujeres nos solucionen nuestro pequeño problema.

Oiga: pero eso es muy básico.

El hombre tiene dos emociones: hambre y apetito sexual; así que, si no está teniendo una erección, hágale un bocadillo.

Se lo acepto, pero sólo como ironía.

Ellas buscan una razón, y ellos, un sitio. En fin, lo que vengo a decir es que si asumimos nuestros instintos, será más fácil gestionarlos y que nos entendamos todos.

¿Qué esperamos de la chica siglo XXI?

Las revistas dicen: que sean independientes y sepan programar el GPS...

...

Pero la realidad evolutiva es: que nos excite e inmediatamente después nos satisfaga.

¿A cambio de qué?

De recursos. Las mujeres se fijan en los recursos de los hombres tres veces más que ellos en los de ellas.

Hoy ellas también generan recursos.

La cultura ha cambiado en estos últimos 50 años, pero la psicología evolutiva necesita miles para modificarse. Así que las mujeres aún atraen a los hombres con la promesa –más o menos vaga– de sexo, y ellos, con la promesa –más o menos vaga– de recursos...

Muchas ya ganan más que muchos.

Las triunfadoras buscan aún más los recursos de los triunfadores, por eso son los que más les atraen. Pero la psicología evolutiva

hace que su estrategia –incluso en un flirteo pasajero– sea lograr duración en la relación, aunque sepan que él sólo desea intensidad.

¿Cómo está tan seguro?

Podría citarle decenas de estudios... Pero pregúntele a ellas. Todas le dirán lo que buscan en un hombre: “Amor, fidelidad, ternura, compromiso, cultura e inteligencia”.

¿Lo ve?

“Amor y ternura” significan relación duradera de apoyo material más allá del sexo; “compromiso”, lo mismo y aún más claro.

¿“Cultura e inteligencia”?

Hoy son los sustitutos del músculo y la fuerza, y quien los posee logra más recursos.

¿Por qué esa obsesión material?

La biología no persigue nuestra felicidad sino mejorar la especie. Ellas tienen pocos óvulos y años de fertilidad, así que aseguran su apuesta: toda sus emociones se dirigen a la búsqueda del varón que invierta recursos en ellas y discriminan a la mayoría de solicitantes que sólo quieren disfrutar un ratito.

Pero hoy hay anticonceptivos...

Aunque hoy muchas mujeres se crean liberadas, siguen sin ser capaces de separar el sexo –gratificación instantánea– del amor –la búsqueda de recursos a largo plazo–, porque sus circuitos neuronales los mezclan. A los tíos, en cambio, nos encanta separarlos.

Y hoy hay subsidios de maternidad.

Algunos estados hacen de *buenos padres* y subvencionan a las madres solteras. Por eso el sexo extramarital es más habitual en esas socialdemocracias que en los países pobres, donde los hombres aún tienen todos los recursos y ellas aún los necesitan...

¿Lo ve? ¡El sexo libre puede existir!

... Pero también todas esas mujeres liberadas y subsidiadas afirman en los tests que quieren ser la única para él... Y sus recursos.

Eso parece universal.

Incluso en una orgía, las señoras son más atraídas por quienes, además de buen cuerpo, muestran recursos y compromiso. También por eso los hombres ricos –test de Pollet-Nettle, Newcastle 2008– proporcionan más orgasmos a sus parejas. De ahí que la motivación de un varón siempre sea acumular recursos.

Libres no quiere decir sumisas.

¿Sabe cuál es el artículo más vendido en los *sex shops* de Holanda, el país de sexualidad más libre del planeta?

¿...?

Cuerdas para atar y que te aten...

Da que pensar.

¡Ah! Y olvidaba el requisito “fidelidad”...

Significa siendo un requisito.

Si ella le descubre una infidelidad, lo primero que le pregunta es: “¿La quieres?”, o sea: “¿Le darás tus recursos?”. Y el idiota contesta, aliviado: “No, cariño: sólo ha sido sexo”.

Es una salida.

En falso, porque ella no le cree: ninguna mujer puede concebir el sexo sin una mínima implicación emocional. Así que ella lo abandona, y el idiota aún se pregunta por qué.

LLUÍS AMIGUET